

Por el boom de importaciones y el bajo consumo, los textiles aseguran que perdieron 11.500 puestos de trabajo

08/10/2025



Las luces de alerta que muestran varios sectores de la denominada economía real están lejos de apagarse. Entre ellos, el textil es uno de los que viene advirtiendo un importante retroceso en su actividad, principalmente por la **apreciación cambiaria**, la **pérdida de poder adquisitivo de los salarios** y el **crecimiento exponencial de las importaciones**.

De acuerdo al último relevamiento realizado por la *Fundación Pro Tejer*, la **utilización de la capacidad instalada este año**

promedia el 57%, es decir, prácticamente la mitad de la actividad en las fábricas se encuentra paralizada. En este sentido, la producción textil cayó un **14,5% entre enero y julio** es este año.

Además, entre diciembre de 2023 y junio de 2025 **cerraron 381 empresas del rubro**, equivalente al 6% de los establecimientos dedicados a textil, indumentaria, calzado y cuero. En ese mismo periodo, se perdieron 11.500 puestos de trabajo registrado en el sector.

“El modelo actual buscó desacelerar la inflación con tipo de cambio apreciado y un ancla en salarios y jubilaciones. Se sostuvo un dólar que aumentó consistentemente por debajo de la inflación y **se utilizaron muchos recursos para sostener un tipo de cambio artificialmente bajo**, que dificulta las exportaciones y abarata las importaciones”, explicaron en *Pro Tejer* durante una conferencia de la que participó **TN**.

Sumado a esto, la reducción del ingreso disponible de las familias a causa de los aumentos en servicios derivó en una fuerte retracción de las ventas de indumentaria. “El peso de los gastos en servicios, alquileres y transporte achicó mucho lo que queda del salario para poder consumir bienes como la ropa. Se vio un fenómeno de **consumo disociado**: la clase alta pudo acceder a bienes de consumo, pero las clases medias y populares sufrieron más que proporcionalmente por la suba de los servicios”, describieron en *Pro Tejer*.

En este escenario, el crecimiento de las importaciones se mantiene como uno de los factores distintivos de este año y que impactó de lleno sobre la industria. Para dimensionarlo en números, **la importación de bienes creció 32% entre enero y agosto**, y los empresarios alertaron en distintas oportunidades que las medidas impulsadas por el Gobierno impulsaron la llegada de productos extranjeros, por lo que la competencia con otros países se vuelve desequilibrada para los comercios locales.

Lo cierto es que hacia adelante el panorama **no es alentador**. Al diagnóstico anteriormente detallado, los empresarios avizoraron una crisis prolongada con alta capacidad ociosa y pérdida de rentabilidad, sustitución de consumo nacional por productos importados, la pérdida de empleo y un grave impacto sobre la balanza de pagos.

“Si la economía está relativamente agotada y el rumbo no se cambia, lo que hay que esperar es que las cosas no vayan bien. La industria está fuera de la consideración de este modelo. Las cosas que se hicieron fueron para no darle competitividad a la industria. Pareciera que el modelo se agotó, ya hace tres o cuatro meses. Si sigue así, las cosas no van a ir bien para la mayoría de los sectores. Puede haber dos o tres con una dinámica independiente, pero para los que generan valor agregado y tienen una mirada federal, es preocupante”, cerraron los corporativos del rubro textil.

Fuente: TN